

recomendó una carta para su  
seguro por conducto del señor

más de dos años y no había  
joven, y su hermano que es-  
nunca me habló de él.

balazo mortal en la cabeza y  
lo.

lima y en él seguimos a Pa-  
o novedad ninguna en el viaje,  
que nos metieron a los pasa-  
o de incendio.

á supimos que al vapor Costa  
venirnos, lo cogió un violento  
punto de naufragar, esto nos  
Marichal, a quien todavía no le  
ape de naufragio que tuvo, y  
quedó tan averiado que lo en-  
n, en donde lo estaban repa-  
lí más de un mes.

llegada tarde a Puntarenas nos  
r que el que tuvimos en el  
simulacro de incendio.

nos al mismo hotel de la señora  
cual estuvimos en 1879 cuando  
ica. Allí esperámos que saliera  
en aventura.

arzo el vapor Casma, de la Pa-  
n Co., que era uno de los peo-  
pañía y en él hicimos el viaje  
que ocurriera nada digno de  
sía.

el patrón Mercado nos consiguió  
evarnos a Córdoba y dió la ca-

sualidad que éste fuera el mismo negro Coticó que  
ya conocíamos.

En Córdoba encontramos las bestias en que de-  
bíamos hacer el viaje a Cali.

El 27 de marzo de 1881 llegamos a Cali, después  
de dos años y 20 días de ausencia.

*(Las llamadas a pie de página son nuestras.)*

#### Notas del Director

La España no contaminada por el internaciona-  
lismo de Moscú, la España heroica, sacudida por el  
sano instinto de conservación de su personalidad  
histórica, se ha lanzado a la revolución contra un  
gobierno que no es su gobierno propio y natural.

¡Que triunfe definitivamente la España no descastada!

Su salvación hay que desearla primero por Es-  
paña y luego por todas las otras naciones invadidas  
por los emisarios de Moscú y en trance de perder  
su autonomía.

\* \* \*

El problema de las relaciones con los soviets ha  
estado agitando la opinión pública en Suiza.

Para resolver tal problema, no es preciso entrar  
en consideraciones muy hondas. Mantener relaciones  
oficiales con un gobierno que se propone extender  
en todo el mundo la revolución proletaria y que or-  
ganiza con ese fin su propaganda y su intervención  
valiéndose de todos los medios y recursos posibles,  
equivale a entregarse, atado, al invasor.

¿Porqué da tanto precio el gobierno soviético al  
reconocimiento de Suiza? No es a causa de la fuerza  
militar ni de la potencia económica de este pequeño